



siempre es fácil separar ámbitos", dice en algún momento el personaje. La condensación de elementos es lo que da la medida de la complejidad y riqueza del texto.

En "Buen café en la Vía Appia" nos topamos de nuevo frente a un obsesivo de los hábitos. "La existencia es un misterio totalmente mantenido a raya por el hábito", pero, como el personaje apunta: "...lo insólito acostumbra presentarse cuando más presume lo cotidiano". Tal es así, que un ente unamuniano irrumpe en la tarde plácida en la que, como todos los días, el protagonista toma un capuchino en el café "Vía Appia". Se trata de un carácter expulsado de una novela, el cual, a la Pirandello, busca reacomodo en otro texto. El personaje de Federico Patán se declara incapaz de lograrlo (él solo es buen lector). El juego de ficciones acaso no termine, tocado el lector, el lector del libro *Nena, me llamo Walter*, por la neurosis del lector de Machado, por su infinita mediocridad, por el acoso de un mundo habitual que oculta el tamaño de nuestra angustia.

"El paseo" evoca la mirada irónica de Hitchcock. Sin deberla ni temerla, un joven será asesinado por su anfitrión, quien piensa que el invitado, por un comentario hecho al azar, presenció un crimen cometido por su invitante. El cuento, por cierto, resulta a todas luces cinematográfico.

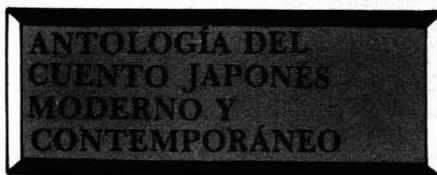
"En la isla" podría ser un vestigio del romanticismo, pero no lo es, a pesar de suceder la anécdota en un castillo, presumiblemente el castillo de un noble draculesco. El hecho de enfrentar dos clases sociales: la

de la nobleza y la burguesa nos remite, así, a un medioevo tardío, tan socorrido por los románticos, pero, más que nada, se registra un escenario extraño, perturbador, que corresponde íntegramente a la narración y, otra vez, a la ensoñación: el burgués es, quizás, un joven fantástico que muere en el lago de un parque.

En "¿Estás ahí, Marcial?" no pude dejar de imaginarme al protagonista, un solterón enamorado de una estatua, enfundado en la traza y la figura de Arturo de Córdoba. Dentro de la corriente de la literatura fantástica, Patán incide, como hace con el resto de sus cuentos, en la severa soledad de los solterones, cuya neurosis, como un texto que se cuece o se escribe aparte, inaugura un mar de posibilidades narrativas.

Nena, me llamo Walter viene a ser una reunión de relatos de primer orden, pleno, como dije en un principio, de datos de la cultura erudita de hoy, es decir, se trata del libro de un acucioso lector que ahora se convierte en un escritor por demás interesante. ♦

Federico Patán, *Nena, me llamo Walter*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985. 101 pp. (Letras Mexicanas).



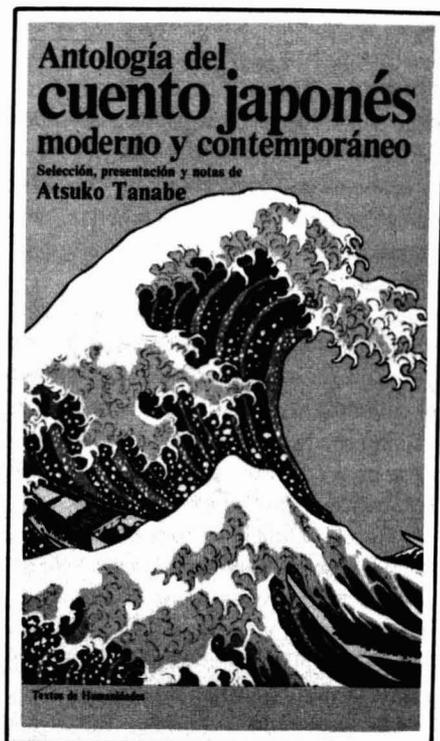
TRADICIÓN Y MODERNIDAD

Por Patricia García Vázquez

Hiroshima, Nagasaki, geishas, samurais, nombres de firmas comerciales que suenan como susurro... quizás éstos son los referentes más inmediatos que tenemos acerca de Japón; sin embargo, poco conocemos sobre su cultura milenaria y simbólica, sobre su literatura.

Narrativa de imágenes que emerge de un lenguaje ideográfico, el japonés, en donde el paisaje describe el interior de los personajes. Sujetos místicos que definen su idiosincracia: silenciosos, receptivos, seres que *implotan* ante los hechos, introduciéndose en ellos hasta desmenuzarlos.

Autores, diversidad de historias y cuentos que forman y nutren a la literatura universal eran, hasta hace poco, desconoci-



dos por nosotros. Con la publicación de la *Antología del cuento japonés moderno y contemporáneo*, la UNAM nos aproxima a una muestra representativa de la narrativa japonesa.

La presentación, selección y notas, así como la traducción de la mayoría de los cuentos, estuvo a cargo de la maestra Atsuko Tanabe, quien realizó un arduo esfuerzo para simplificarnos el camino hacia ese universo narrativo de símbolos engarzados en una cultura que nos es ajena. Un total de 14 textos reflejan los distintos cambios sociales que ha vivido Japón desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días y, al mismo tiempo, definen cada etapa literaria.

1868 marca la entrada al mundo moderno; se inicia el periodo monárquico Meizyi y con él, la occidentalización. El naturalismo francés, el romanticismo alemán y la corriente psicologista influyen en la gestación de esta nueva narrativa.

En "La barca Takase" se aprecia el alba de la literatura moderna japonesa. Entramos en la noche convertida en bruma; viajamos en esa barca feudal que, al deslizarse, nos habla de las contradicciones entre la ley de los hombres y las leyes naturales; entre el deber ser y el ser místico, con el deber que le marca su propia concepción del mundo.

Paralelamente, aparecen los escritos de Lafcadio Hearn, griego que descubrió las maravillas de Japón y decidió adoptar su cultura y forma de vida, como lo manifiesta en "La mujer de nieve"; historia que evoca la vieja aldea, en donde la belleza y la

magia de O-Yuki (nieve) transforman la realidad de dos leñadores.

Tiempo más tarde, surge la ficción pura, en la que los dioses japoneses descienden para observar cómo el país del Sol Naciente recibe en silencio toda influencia: la devuelve, le extrae lo mejor, la mezcla y baña con su propia historia hasta convertirla en parte de sí mismo.

En "La sonrisa de los dioses", Akutagawa narra el afán del misionero Organtino por convertir al catolicismo a gran número de orientales y su terrible lucha interna "contra esa fuerza, contra ese espíritu invisible para nosotros que se esconde en la naturaleza de esa tierra."

Aquí, la mitología cobra presencia. La diosa del sol, Amaterasu, con esa "voz femenina tan hermosa como la eternidad", invade el lugar, lo cubre de penumbra y así demuestra que la cultura japonesa conserva su misma forma y color.

Las huellas de la Primera Guerra y la pobreza no se hacen esperar. Las contradicciones y el grito de protesta de los marginados definen la corriente de la literatura proletaria.

Yoshiki Hayama nos revela, a través de "La carta en el barril de cemento", el triste devenir en un mismo círculo, el cemento que se revuelve y se seca llevándose peda-



zos de tela, de esperanza.

Las condiciones de vida de los peones japoneses, por su parte, quedan plasmadas en "El perro matahombres". Kobayashi, su autor, toma el *furoshiki* —una pañoleta que tradicionalmente se usa para llevar objetos— y lo extiende ante nosotros para mostrarnos el paisaje: "Desde la colina, a la izquierda, la región parece el pliegue de un gran *furoshiki*... En el fondo del pliegue una línea bordada voltea hacia acá... es el ferro-

carril que sigue hacia Kushiro".

Posteriormente, en los años 40, surge el militarismo ultranacionalista que controló y limitó la forma y el contenido narrativo. Mas, como sostiene Atsuko Tanabe, la literatura y los escritores no pueden dar marcha atrás; rompen las puertas y crean un oasis en el valle nefasto.

La prosa poética de Yasunari Kawabata, merecedor del Premio Nobel de literatura 1968, es un indicio de esta resistencia. De una actitud, de una manía, desprende en *El lunar*, un juego de impresiones, luces y obscuridades que desgasta a una pareja.

"Cuando me señalaste lo miserable de mi expresión al tocarme el lunar, yo también lo entendí así, e interpreté tu comentario como una demostración de amor. Yo misma llegué a la conclusión de que todo lo despreciable en mí se reflejaba claramente en ese acto de tocar el lunar..."

De esa pequeña mancha el autor desgaja una a una las actitudes de amor y desamor.

"...Más y más lo pienso ahora: el gesto que tanto te disgustaba ¿no habría sido la confesión de mi amor, que no podía expresar en palabras?"

Profundizar en el aspecto psicológico de los personajes es una inquietud perma-

revista mexicana de **POLITICA EXTERIOR**

PUBLICACION TRIMESTRAL DEL INSTITUTO MATIAS ROMERO DE ESTUDIOS DIPLOMATICOS, ORGANO ACADEMICO DE LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES, QUE DA A CONOCER A TRAVES DE ENSAYOS, NOTAS E INFORMES, RESEÑAS DE LIBROS, CRONOLOGIA DE NOTICIAS, DISCURSOS Y DOCUMENTOS, LOS HECHOS QUE DEJAN CONSTANCIA DEL QUEHACER DE MEXICO EN EL MUNDO, ASI COMO LOS LINEAMIENTOS MAS RELEVANTES DE SU POLITICA EXTERIOR.

SUSCRIPCIONES

Anual: México, 1 500 pesos; E.U.A., Canadá, Centroamérica y Sudamérica, 25 U.S. dólares; otros países, 34 U.S. dólares.

Dirigirse a: Dirección General de Archivo, Biblioteca y Publicaciones, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ricardo Flores Magón No. 1, Ex-Convento de Tlatelolco, C.P. 06995 México, D.F., teléfonos: 597-53-86 y 597-53-16.

OPCIONES DE POSGRADO EN AMÉRICA LATINA



Obra esperada con gran expectativa en el ambiente universitario latinoamericano, fruto de la información recogida en el Banco de Datos de Estudios de 4o. Nivel de la UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA, sobre 140 instituciones de 16 países de la región.

Opciones de posgrado en América Latina en esta primera versión, es una coedición de la Dirección General de Intercambio Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría General de la UDUAL.

Para su adquisición dirigirse a: Unión de Universidades de América Latina / Ciudad Universitaria, Apartado Postal 70232, / Delegación Coyoacán 04510 — México, D. F.

nente en los escritores modernistas, pero siempre, como bien señala Atsuko Tanabe, desde ese manantial filosófico que determina al ser oriental.

Tatsuo Hori es un digno representante de esta tendencia. En su cuento "Mejillas ardientes", recrea la relación de dos jóvenes, el descubrimiento de sus cuerpos; el deseo y las distintas sensaciones que viven se entremezclan en un discurso erótico y reflexivo que dificulta el reconocimiento del propio yo, al mismo tiempo que lo define.

Es también en esta última etapa de la literatura moderna, cuando aparecen escritoras notables, como Kanoto Okamoto y Fumico Hayashi.

En la mayoría de sus textos, Okamoto expone el dilema de ser, simultáneamente, mujer trabajadora y madre de familia. "Sushi", nos regresa a la imagen primera, mostrándonos la ternura de la maternidad.

Pero la antología no sólo incluye recuerdos primigenios; la guerra lo destruye todo, y en "Los barrios bajos", Hayashi demuestra que aun entre los escombros la mujer japonesa vive y ama.

Con la posguerra empieza una nueva etapa de la literatura japonesa, la contemporánea. Ejemplo de esta narrativa es la obra del reconocido autor Mishima, quien al igual que Akatawaba, fantasea con la cotidianidad hasta convertirla en ficción pura. Los cuentos "El sacerdote del templo de Shiga y su amor" y "Alas" hablan de la quimera de Mishima.

Los años siguientes apuntalan la búsqueda constante por encontrarles sentido a la vida y a la muerte; el erotismo despliega su fuerza y coherencia hasta devenir en un símbolo utilizado por numerosos escritores.

Uno de ellos, Masuo Ikeda —pintor y grabador—, fue merecedor del Premio Akutagawa 1977, por su cuento erótico "Dedicado al mar Egeo".

Pintura y narrativa se conjugan, en este texto, para ofrecernos una descripción topográfica del cuerpo femenino y las reacciones que suscita en los personajes.

Por su parte, la escritora Ayame Nara funde en "El manantial del arcoiris" un realismo casi documental con un sutil erotismo fantástico.

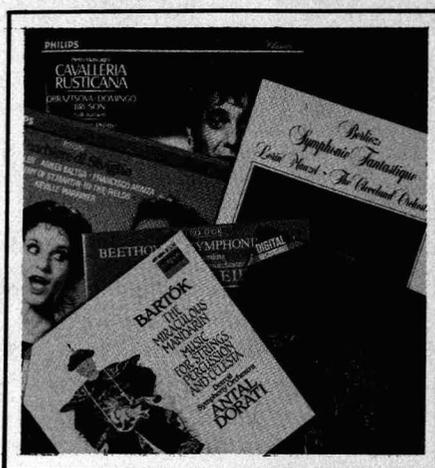
Un bello libro que nos invita a descubrir los nuevos horizontes de la literatura japonesa, "bella amalgama de tradición y modernidad": ♦

Antología del cuento japonés moderno y contemporáneo. Seleccionación, presentación y notas de Atsuko Tanabe. UNAM, México, 1985. 194 pp. (Textos de Humanidades).

Discos

LAS 25 MEJORES GRABACIONES DEL AÑO EN DISCOS COMPACTOS IV

Por Rafael Madrid



BALLET

BARTOK

El Mandarin Milagroso, OP. 19. Ballet completo. Música para Cuerdas, Percusión y Celesta. Orquesta Sinfónica de Detroit. El Coro Kenneth Jewell (en el mandarín). Dirige Antal Dorati. LONDON 411894-2.

Cuando aparezcan estas líneas el Maestro Antal Dorati habrá cumplido 80 años y terminará su asociación activa con la Orquesta Sinfónica de Detroit, a la que supo llevar, como a tantas otras, a un primer plano de excelencia, resultante de una fecunda labor como maestro y director musical.

En esa fecha sobresaliente de su vida artística, Dorati no podía rendir mejor tributo a su maestro y paisano Bela Bartok que la grabación maravillosa de su ballet-pantomina El Mandarin Milagroso, del que suele grabarse sólo la Suite omitiéndose la parte coral al final de la obra, y de la Música para Cuerdas, Percusión y Celesta.

Dorati y sus filarmónicos de Detroit consiguieron, compartiendo los honores con el equipo de grabación de DECCA-LONDON: James Mallinson y los ingenieros Colin Moorfoot y Simon Eadon, una de

las grabaciones más sensacionales que se han logrado en discos compactos, alcanzando un esplendor sonoro y una calidad en el extremo bajo de frecuencias que hay que oírlos para creerlo. Se trata de un verdadero disco de demostración.

FALLA

El Sombrero de Tres Picos. Ballet completo. El Amor Brujo. Ballet completo. Colette Boky, soprano. Huguette Tourangeau, mezzo. Orquesta Sinfónica de Montreal. Dirige Charles Dutoit. DECCA-LONDON LDR-410008-2.

Esta destacada grabación está comentada en el número 420 de esta Revista, correspondiente al mes de Enero de 1986.

STRAVINSKY

Suite el Pájaro de Fuego. Versión 1919.

BORODIN

Obertura y danzas Polovetizanas de la ópera El Príncipe Igor. Coros y Orquesta Sinfónica de Atlanta. Dirige Robert Shaw. TELARC CD-80039.

Es una lástima que no hayan grabado el ballet completo; sin embargo, la Suite el Pájaro de Fuego en su versión de 1919 fue una de las primeras grabaciones que editó TELARC en el formato de disco normal y recibió muchos elogios de la crítica. Posteriormente salió al mercado como uno de los primeros y mejores discos compactos de esa marca y nos consta, de nuestros viajes a Nueva York, que lo utilizan frecuentemente en sus salas de demostración de los mejores equipos de audio.

Esta grabación es uno de los mejores ejemplos de cómo puede sonar un disco compacto con la ayuda de una ingeniería inteligente. Nada de una multitud de micrófonos y de las más impresionantes consolas mezcladoras para obtener el sonido final. Jack Renner usó su acostumbrado arreglo de 3 micrófonos Schoeps omnidireccionales prudentemente colocados para lograr un balance natural, buena definición orquestal y una localización estable de los instrumentos.

TELARC ya es famosa por sus percusiones impresionantes, y el tambor de bajos se escucha aquí con gran impacto, pero también en el otro extremo de frecuencias hay emociones con el encantador tono de las cuerdas sin traza de sonido irritante, como en el *diminuendo* de la cuerda justo antes de que la entrada del corno francés señale el principio del *finale*, alcanzando su nivel *pianissimo* sobre un fondo de absoluto silencio, que sólo da el disco compacto.